

*Máximo Santos Miranda**

LAS AYUDAS PÚBLICAS A LA BANCA EUROPEA: EL CASO PARTICULAR DEL SISTEMA BANCARIO ITALIANO

Italia es un país que está atravesando, al igual que otros países del sur de Europa, por enormes dificultades financieras, fruto entre otros muchos factores de su elevado nivel de deuda pública, que se sitúa entre los más elevados del mundo. Sin embargo, y a pesar de las enormes dificultades por las que está atravesando su economía, su sistema bancario no se está viendo tan afectado como otros sistemas bancarios europeos por la crisis financiera internacional. En el presente trabajo se analizan las ayudas recibidas, y las compara con las de otros sistemas bancarios europeos, así como los riesgos futuros a los que se enfrenta el sistema bancario italiano, que pueden revertir la situación que se ha venido produciendo hasta el momento.

Palabras clave: ayudas, sistema bancario italiano, Monte dei Paschi.

Clasificación JEL: G15.

1. Introducción

La quiebra de Lehman Brothers, en el otoño del año 2008, obligó a las autoridades de los países más desarrollados del mundo a intervenir de forma urgente en los sistemas bancarios nacionales. Las medidas tomadas implicaron la puesta en marcha de medidas económicas excepcionales no vistas desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Instituciones financieras de gran envergadura y tradición, en el último semestre del año 2008, se vieron obligadas a suspender pagos o tuvieron que ser rescatadas, bien por las autoridades nacionales o bien por otras instituciones competidoras del sector privado y todo ello en un muy breve espacio de tiempo. Estos graves acontecimientos, no sólo pusieron en tela de juicio la

viabilidad de la industria bancaria en su conjunto, sino que incluso, en algunos momentos, se llegó a vaticinar el final del mismísimo capitalismo. Las autoridades se vieron así obligadas a tomar medidas de urgencia, muchas veces contradictorias y no coordinadas, con el objeto de evitar el pánico en los mercados y un posible colapso del sistema financiero. Estas medidas de apoyo que implicaron fuertes desembolsos económicos por parte de los Estados, aumentaron fuertemente los déficits públicos, que eran ya en muchos casos, antes del inicio de la crisis financiera internacional, muy elevados.

Fueron numerosas las entidades bancarias que han tenido que ser rescatadas, tanto en Europa como en Estados Unidos, desde el último trimestre del año 2008 a la actualidad. Sin embargo, esto no ha sucedido en el caso de Italia, en donde ninguna entidad ha sido rescatada hasta el momento. De todas formas, la no nacionalización de ninguna entidad bancaria no implica que el Gobierno italiano no concediera ▷

* Departamento de Economía Aplicada en la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Versión de mayo de 2013.

TABLA 1
AYUDAS DE ESTADO A LOS SISTEMAS BANCARIOS COMO PORCENTAJE DEL PIB ENTRE LOS AÑOS 2007 Y 2009
Entidades afectadas por países

	2007	2008	2009	País	Nº entidades
Zona euro (% PIB)	3	30	30	Austria	3
Estados Unidos (% PIB).....	0	55	48	Bélgica.....	5
Reino Unido (% PIB)	6	56	72	Francia	1
				Alemania	13
				Irlanda	4
				Italia	0
				Holanda	4
				UK	5

Fuente: elaboración propia. Thomsom Reuters.

desde el inicio de la crisis una serie de ayudas a su sistema bancario en forma de avales o compra de activos. Pero el calado de estas ayudas fue muy inferior en todo caso a la del resto de sistemas bancarios europeos, ya que el Gobierno italiano no intervino ninguna entidad ni entró en su capital en los primeros cinco años de la crisis. Este hecho constituye una verdadera excepción dentro del panorama bancario europeo.

El objetivo de este trabajo es el de comparar las ayudas públicas que recibió el sistema bancario italiano con las recibidas por el sistema bancario europeo y cuál ha sido el resultado de tales ayudas. Adicionalmente se explicarán cuáles han sido las razones que explican las peculiaridades de la banca italiana durante el periodo de crisis en comparación a la crisis general de la banca europea.

2. Ayudas recibidas por la banca europea entre los años 2008 y 2010

Entre los años 2008 y 2010 las ayudas estatales concedidas a los sectores bancarios nacionales fueron muy cuantiosas, alcanzando en la zona euro en los años 2008 y 2009 el 30 por 100 del PIB de la eurozona. Gran parte de esas ayudas consistieron en la concesión de avales a las entidades financieras, aunque en otros casos las ayudas supusieron la entrada directa en su capital pasando a ser los Estados, en muchos casos, el accionista mayoritario de las grandes entidades bancarias del país. Esto ocurrió, por ejemplo, en Irlanda donde el

Estado pasó a ser el mayor accionista de las cuatro mayores entidades del país o en el Reino Unido donde se nacionalizaron entidades tan importantes como el Royal Bank of Scotland o Lloyds.

Adicionalmente a la concesión de las ayudas públicas nacionales, el Banco Central Europeo (BCE) o el Banco de Inglaterra también se han esforzado en proporcionar liquidez a los diferentes sistemas bancarios europeos. Esta liquidez fue fundamental para el funcionamiento del sistema financiero europeo en un momento en que la desconfianza entre entidades bancarias europeas cerró los mercados interbancarios europeos.

El hecho es que a 31 de diciembre del año 2011 según datos proporcionados por la Comisión Europea, la banca europea habría recibido unas ayudas desde que se inició la crisis financiera global en el año 2008 por un total de 1,6 billones de euros. De esta cifra 1,1 billones corresponderían a avales y 409.000 millones de euros a medidas de recapitalización y tratamiento de activos tóxicos. ▷

TABLA 2
LIQUIDEZ PROPORCIONADA POR EL BANCO CENTRAL EUROPEO A LOS SISTEMAS BANCARIOS NACIONALES COMO PORCENTAJE DEL PIB A CIERRE DEL AÑO 2011

País	Liquidez del BCE
Irlanda	87,79
Grecia	61,46
Portugal.....	27,65
Países Bajos.....	26,90
España	16,83
Italia	12,65
Francia	10,89
Bélgica	9,54
Austria.....	4,50
Alemania.....	2,16

Fuente: OCDE.

TABLA 3
CRECIMIENTOS ANUALES DEL PIB EN ITALIA

Años	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013 ⁽¹⁾
Crecimiento del PIB en %	1,5	-1,3	-5	1,3	0,4	-2,2	-1,8

(1) Previsiones de la OCDE publicadas el 3 de septiembre del año 2013. La previsión de la OCDE de noviembre del año 2012 preveía una caída del PIB Italiano del 1 por 100.

Fuente: *Banco d'Italia*.

TABLA 4
VOLUMEN DE LA DEUDA PÚBLICA ITALIANA

Año	Deuda pública en millones de euros	Deuda como porcentaje del PIB
2007	1.602.069	103,30
2008	1.666.461	106,10
2009	1.763.559	116,40
2010	1.842.826	119,20
2011	1.897.179	120,70
2012	1.988.658	127,00
2013	2.074.987 ⁽¹⁾	130,40 ⁽²⁾

(1) A 30 de junio del año 2013.

(2) Previsiones del Banco Central Italiano. Informe julio 2013.

Fuente: *Banco d'Italia*.

Este régimen de apoyos públicos que debía finalizar en el año 2011 recibió la autorización por parte de la Comisión Europea para que se prorrogasen durante los años 2012 y 2013 debido a la inconclusa labor de restauración de la confianza y de la necesidad de restructuración del sector.

Sin embargo, a pesar de todas las ayudas públicas concedidas y de que una aparente estabilidad ha vuelto a los mercados financieros, el crédito no ha vuelto a las economías europeas lo que ha traído consigo la caída del PIB de varios países.

3. Ayudas recibidas por el sistema bancario italiano

3.1. Introducción: situación de la economía italiana al inicio de la crisis

Italia se enfrenta a la crisis financiera internacional después de años con unos niveles de crecimiento de su producto interior bruto muy inferiores a los de la mayoría de las economías europeas y con unos niveles de deuda pública muy superiores a los de todos los países miembros de la Unión Europea. El inicio de la crisis implicó fortísimas

caídas del PIB italiano, que en el año 2009 alcanzó el 5 por 100, cifra que desde el final de la Segunda Guerra Mundial no había sucedido en el país. Este hecho junto con el elevadísimo nivel de deuda condicionaron enormemente la conducción de la política económica del país, lo que incluso implicó que un tecnócrata, Mario Monti, accediera al poder en el año 2011 sin que hubiera sido elegido tras unas elecciones democráticas.

Estos hechos hicieron que el país atravesara por enormes dificultades en la colocación de su deuda pública, y que se hiciese necesario llevar a cabo una serie de planes de consolidación fiscal que elevaron de forma notable la presión fiscal, que ya era muy elevada, y que se tuvieran que acometer diversos planes de recorte del gasto en medio de un clima creciente de descontento social.

Sin embargo, y a pesar de todos los condicionantes anteriormente enumerados, el sistema bancario italiano no se ha visto tan afectado como los de la mayoría de los sistemas bancarios del resto de Estados europeos. Las ayudas concedidas no sólo han sido muy inferiores sino que hasta el día de hoy, ninguna entidad italiana ha sido intervenida. Sólo una entidad está atravesando grandes dificultades, Monte di Paschi di Siena, pero por el ▷

TABLA 5
AYUDAS PÚBLICAS APROBADAS A FAVOR DE LA BANCA ITALIANA

Ayudas	Importe máximo de las ayudas
1. Emisión de bono perpetuo convertible	12.000 millones de euros
2. Aval del Estado para nuevas emisiones de deuda	Se fijaron límites máximos por entidad
3. Intercambio de deuda bancaria por pública	40.000 millones
4. Emisión del "Tremonti bond"	12.000 millones de euros

Fuente: elaboración propia. Ministerio del Tesoro.

momento no ha sido intervenida. Sus dificultades financieras están estrechamente relacionadas con la compra al Banco de Santander en el año 2008 de otra entidad italiana, Antonveneta, por un precio muy elevado. Es decir, la debilidad de esta entidad es debida a un error en la valoración de una entidad competidora adquirida y no tanto a las causas comunes que han provocado la crisis en las principales entidades bancarias mundiales. El caso específico de esta entidad será tratado en el último punto de este apartado, debido a su excepcionalidad.

3.2. Ayudas públicas recibidas por el sistema bancario italiano

Entre los años 2008 y 2012 ninguna entidad de crédito italiana ha sido intervenida, aunque algunas hayan recibido apoyos públicos y ello, sin duda, ha constituido una excepción en los sistemas bancarios europeos. Las ayudas públicas acordadas en los primeros trimestres de la crisis consistieron básicamente en la concesión de avales públicos para las emisiones de deuda bancaria con unos vencimientos de entre tres meses y cinco años y en el canje de deuda privada por deuda pública. Destacar que todas estas ayudas se concedieron a entidades financieras solventes y que en ningún caso se alcanzaron los límites máximos previstos, a pesar de que cuando estas ayudas fueron aprobadas, numerosos estudios las consideraban insuficientes.

El primer paquete de medidas aprobado destinaba entre 10.000 y 12.000 millones de euros a reforzar el core capital¹ de los bancos. La inyec-

ción de capital se instrumentó a través de un bono convertible perpetuo cuyo cupón sería fijado por ambas partes (el Tesoro y la entidad bancaria) y que computaría como Core Tier 1. Todo este proceso sería estrechamente supervisado por el banco central italiano que vigilaría atentamente la estabilidad del sistema financiero y tomaría la decisión final acerca de la necesidad de eventuales aumentos de capital.

El Banco de Italia controlaría, muy estrechamente, la distribución de dividendos de aquellas entidades bancarias que presentasen debilidades en su estructura de capital y que hubieran accedido a las ayudas públicas.

Por otra parte, el Gobierno italiano avaló nuevas emisiones de deuda de los bancos con vencimiento de entre 3 meses y cinco años², así como dispuso un sistema de intercambio de deuda bancaria por bonos del Tesoro. Estas tres medidas sólo estaban abiertas a entidades solventes y los tipos de interés que se fijaran estarían de acuerdo a las directrices marcadas por el Banco Central Europeo. Todo el proceso estaría estrechamente supervisado por el banco central italiano que vigilaría que las entidades solicitantes dispusiesen del capital social adecuado. Estas medidas tendrían una duración máxima hasta el 31 de diciembre del año 2009, sin que en el Decreto que las instrumentaba se previese ningún tipo de prórroga. ▷

frente al valor de las deudas a las que hace frente la entidad financiera por sus operaciones. En definitiva es el coeficiente de solvencia de los bancos que mide la fortaleza financiera del banco desde el punto de vista del regulador.

² El Gobierno italiano se comprometió a que las garantías para las emisiones con un plazo de vencimiento superior a tres años no superarán el 25% del total garantizado por el Estado. También se fijarán límites a los importes que puede recibir cada entidad.

¹ Relación en porcentaje que existe entre el capital básico (compuesto por el capital y las reservas) del que se puede disponer inmediatamente,

Por su parte, el banco central italiano (Banca d'Italia) estableció una línea limitada de un mes de duración para el intercambio de instrumentos financieros (con una calificación crediticia mínima de BBB) por bonos públicos, por un importe máximo de 40.000 millones de euros. Todas estas ayudas en su conjunto perseguían, además de sostener al sistema bancario en su conjunto, no disparar el déficit público que, como comenté anteriormente, era uno de los objetivos económicos básicos a lograr. Es de destacar que ninguna entidad bancaria italiana ha sido nacionalizada o intervenida en los primeros años de la crisis como sucedió en otros países, sino que en el peor de los casos las entidades afectadas recibieron una serie de ayudas estatales que serían reembolsables a precios de mercado.

La Comisión Europea aprobó, el 11 de noviembre del año 2008, parte de las medidas llevadas a cabo por el Gobierno italiano para sortear la enorme crisis de liquidez que atravesaba en aquellas fechas el sistema financiero internacional. Sin embargo, pospuso la aprobación de la primera medida de recapitalización de las entidades con problemas. En conjunto, la Comisión estimaba que las medidas adoptadas por el Gobierno italiano eran una manera adecuada de enfrentarse a las turbulencias por las que atravesaban los mercados financieros a finales del año 2008. Además, la Comisión señaló que este sistema no era discriminatorio porque podían beneficiarse de las ayudas todos los bancos que operaran en Italia, se preveía el pago de intereses de mercado y además el programa de ayudas establecía una serie de salvaguardias para evitar abusos.

El 20 de febrero del año 2009, el Gobierno italiano con la intención de ayudar a los bancos a reforzar su capital (core tier 1) aprobó el conocido como Tremonti Bond, llamado así porque su impulsor fue el ministro de economía Giulio Tremonti. Este Tremonti bond consistía en la emisión de obligaciones bancarias especiales emitidas por los institutos de crédito, cuyas acciones cotizaban en bolsa y que estuvieran en condiciones financieras

sanas. Estos títulos serían adquiridos por el Ministerio de Economía y perseguían, por una parte, reforzar el capital de los bancos y, por otra, favorecer la concesión de créditos a familias y empresas. Con el estallido de la crisis las restricciones de liquidez del sistema paralizaron el flujo de crédito hacia las empresas y los particulares, con lo que la actividad económica se detuvo enormemente. Era necesario reestablecer lo antes posible estos flujos para relanzar la economía.

El proceso funcionaba del siguiente modo, la banca que solicitaba la emisión de estos títulos dirigía su petición al banco central italiano y al Ministerio de Economía, al menos treinta días antes de la emisión de los títulos. El Banco de Italia realizaba en ese momento un examen profundo sobre la necesidad patrimonial del instituto bancario, actual y futura, así como de su perfil de riesgo (incluyéndose además en el análisis la evolución de los *credit default swap* –CDS– o seguros de impago y de la evolución del *rating* de la entidad). En caso de que el Banco de Italia diera su visto bueno a la operación, se enviaría inmediatamente una comunicación a la Comisión Europea por si estimaba que la ayuda concedida vulneraba la competencia en el mercado.

La banca que emitía estos títulos debía, al mismo tiempo, suscribir una carta de intenciones con el Ministerio de Economía en la que se comprometía a:

1. Garantizar la plena disponibilidad de crédito a favor de los particulares y de las pequeñas y medianas empresas manteniendo en los tres años sucesivos a la concesión de la ayuda unos niveles de crédito, al menos no inferiores, que los existentes en el bienio 2007-2008.

2. Suspender, por al menos 12 meses, el cobro de las cuotas hipotecarias de aquellos trabajadores que estuviesen percibiendo un subsidio de desempleo, como consecuencia de la pérdida de su puesto de trabajo por la crisis.

3. El banco debía suscribir un código ético que pusiese límites a las remuneraciones de sus ejecutivos y de los operadores de mercado. Con ello se ▷

Características del Tremonti Bond

1. **Eran títulos subordinados:** en el caso de que la banca tuviera problemas de insolvencia serían reembolsados al mismo tiempo que lo fuesen las acciones ordinarias, es decir, posteriormente a que hubieran sido reembolsadas todas las deudas no subordinadas del emisor.
2. **Eran títulos híbridos:** a medio camino entre las obligaciones y las acciones. Por otra parte, eran títulos convertibles en acciones del instituto emisor sólo cuando así lo deseara la propia entidad bancaria afectada.
3. **Eran bonos perpetuos:** nominalmente no tenían vencimiento y al mismo tiempo podían ser reembolsados por la entidad bancaria en cualquier momento. Para que se produjese su reembolso era necesaria la aprobación del banco central italiano que tenía que acreditar que este reembolso no comprometía la estabilidad de la entidad financiera en cuestión.

pretendían frenar las escandalosas remuneraciones que habían venido percibiendo los directivos de diversas entidades bancarias europeas y que finalmente habían tenido que ser rescatadas con dinero público.

Era el Tesoro el que al final decidía la suscripción o no de los títulos así como del importe a suscribir. Para ello tendría en cuenta la necesidad de fondos de la entidad solicitante, así como el no inundar el mercado de títulos de deuda pública.

La emisión de títulos tendría que estar situada en un valor comprendido entre el mínimo necesario respecto a los objetivos a conseguir y no debería ser como regla superior al 2 por 100 del importe total de la actividad de todo el grupo bancario ponderado por los niveles de riesgo. El importe además vendría limitado por el resto de necesidades del sistema bancario, teniéndose en cuenta la evolución de los mercados financieros internacionales. Con la intervención gubernamental la entidad beneficiaria no podría superar el nivel Tier 1 del 8 por 100. El tipo de interés que la banca pagaría por este tipo de títulos sería creciente en el

TABLA 6
ENTIDADES QUE SOLICITARON EL TREMONTI BOND

Bancos	Importe solicitado
Banco Popolare.....	1.450
Banca Monte dei Paschi di Siena (MPS).....	1.900 (año 2009)
Banca Popolare Milano	500
Credito Valtellinese.....	200
Banca Monte dei Paschi di Siena (MPS).....	1.600 (año 2012)
Total.....	5.650

Fuente: *Elaboración propia. Ministerio del Tesoro.*

tiempo³ y sólo se podría pagar cuando existe beneficio distribuible. Con ello se pretendía incentivar que la entidad beneficiada pagase la ayuda lo antes posible, al ser el coste creciente en el tiempo, sin que al mismo tiempo se viera afectada su viabilidad por un pago demasiado temprano.

El Gobierno estaba dispuesto, a través de este instrumento, a poner a disposición de los bancos entre 10.000 y 12.000 millones de euros. Sin embargo, un estudio realizado por el Deutsche Bank estimaba que, para que todo el sistema bancario alcanzase un nivel Tier-1 del 8 por 100, serían necesarios alrededor de 18.000 millones de euros. Por otra parte, la Unión Europea estimaba que esta cifra debería estar comprendida entre los 15.000 y los 20.000 millones de euros. La cifra final de las ayudas concedidas fue muy inferior a todas las estimaciones llevadas a cabo y es que muchas entidades prefirieron acudir a los mercados privados de capitales antes que acudir a las ayudas públicas.

La primera entidad que solicitó la emisión de estos bonos fue el Banco Popolare⁴. El 14 de ▷

⁴ El Banco Popolare nace como grupo el 1 de julio del año 2007 tras la fusión del Banco Popolare di Verona e Novara y la Banca Popolare Italiana. El grupo Banco Popolare está conformado por las siguientes entidades: Banca Aletti, Cassa di Risparmio di Pisa, Cassa di Risparmio di Lucca, Cassa di Risparmio di Livorno, Cassa di Risparmio di Imola, Banca Popolare di Lodi, Banca Popolare di Cremona, Banca Popolare di Verona, Banco di Chiavari e della Riviera Ligure, Banca Popolare di Crema, Banca Popolare di Novara, Credito Bergamasco, Banca San Marco, Banca San Geminiano, Banco San Prospero y Banco Popolare del Trentino. El capital del Banco Popolare contaba, a finales del año 2010, con una presencia de 200.000 socios mutualistas y de unos 110.000 accionistas que no tenían la condición de socios. Era la sexta entidad bancaria del país si atendemos a su capitalización bursátil a finales del año 2010. Además es una entidad de base mutualista y cooperativa que cotiza en bolsa y que, por tanto, contaba con el apoyo financiero de inversores privados.

³ Este préstamo subordinado no podía rendir más del 15 por 100.

marzo del año 2011 el importe solicitado fue devuelto y fueron pagados los intereses devengados que ascendieron a 86.443.836 euros. Los fondos fueron obtenidos como consecuencia del aumento de capital⁵ llevado a cabo en el mes de febrero del año 2011.

La tercera entidad que solicitó ayuda fue la Banca Popolare di Milano (BPM). Junto a esta solicitud del Tremonti Bond se emitieron por parte de esta entidad 700 millones de euros en bonos de conversión obligatoria. La entidad tiene previsto reembolsar el mismo en el mes de junio del año 2013. La entidad tras el pago de esta ayuda prevé situar su core tier 1 en el 7,5 por 100.

La última entidad que solicitó la ayuda del Tremonti Bond fue el Credito Valtellinese⁶. El bono emitido con un vencimiento previsto para finales del año 2012 fue liquidado a vencimiento. Esta entidad que surgió en el año 1992 fue fruto de la fusión de ocho pequeñas entidades de crédito artesano, bancos populares y alguna caja de ahorros de pequeñas dimensiones⁷. Ocuparía, según datos a 31 de diciembre del año 2009, el puesto decimotercero de las entidades bancarias italianas por volumen de activos.

Esta escasez de ayudas públicas, si las comparamos con las de otras economías occidentales, no quiere decir que las entidades bancarias italianas no hayan tenido la necesidad de recapitalizarse, sino que han obtenido los recursos necesarios de los mercados. Las cinco mayores entidades italianas han acometido importantes ampliaciones de capital entre los años 2010 y 2012, siendo éstas suscritas por accionistas privados exclusivamente y ello lo han hecho en una época en que el acceso a los mercados de capitales ha sido especialmente complicado. Complementando estos aumentos de capital, estas entidades han emprendido desde el

inicio de la crisis ambiciosos programas de reducción de sus costes operativos y de personal, reformando su operativa y adaptándola a las nuevas circunstancias del momento.

Resaltar que tras la realización de las dos pruebas de *stress* a las principales entidades bancarias europeas por parte de la EBA (European Bank Authority) en los años 2010 y 2011, en ambos ejercicios se consideró que las cinco entidades bancarias italianas analizadas (Intesa San Paolo SpA, Unicredit SpA, Banca Monte di Paschi SpA, Banco Popolare SC y Unione di Banche Italiane SCPA (UBI Banca)) estaban suficientemente capitalizadas y que no tenían necesidad de reforzar sus recursos propios. Las cinco entidades analizadas tenían un peso conjunto superior al 55 por 100 de los activos del sistema bancario italiano.

3.3. *Las dificultades de Monte di Paschi di Siena*

Antes de analizar las dificultades actuales por las que está atravesando la entidad es preciso dar unas breves pinceladas sobre su origen y accionariado con el objeto de comprender mejor las peculiaridades de una entidad sistémica del sector financiero italiano y de larga tradición histórica.

El banco Monte di Paschi di Siena es la entidad bancaria en activo más antigua del mundo, cuyo origen hay que situarlo en el Monte di Piedad de Siena en el año 1472. Esta entidad fue creada con el objeto de dar asistencia crediticia a las clases sociales más humildes de la provincia de Siena. El cambio de nombre actual se produjo en el año 1624, siendo en la actualidad la tercera entidad bancaria italiana por volumen de activos. Destacar que su principal accionista es la Fundación Monte dei Paschi di Siena, que es una entidad sin ánimo de lucro y cuya finalidad es la de dar apoyo a proyectos sociales dentro del territorio italiano. La entidad cotiza en bolsa desde el año 1999, aunque la Fundación controla más del 50 por 100 de su accionariado. ▷

⁵ Fueron suscritas un total de 1.122.980.404 acciones por un contravalor aproximado de 1.988 millones de euros.

⁶ Solicitada el 30 de diciembre del año 2009.

⁷ Credito Valtellinese, Credito Artigiano, Credito Siciliano, Banca dell'artigianato e dell'industria, credito Piemontese, Carifano-Cassa di Risparmio di Fanno, Banca Cattolica, Credito del Lazio. Actualmente el grupo cuenta con 500 oficinas distribuidas en diez regiones.

Este hecho es ya distintivo dentro del panorama bancario italiano, al ser ésta la única entidad bancaria que tiene a una única fundación controlando tan importante participación. Y es que tras la ley Amato, promulgada en el año 1990, todas las cajas de ahorro italianas, tuvieron que separar, por un lado, su actividad bancaria y su propiedad accionarial, por otro. Las fundaciones que en un principio controlaban el 100 por 100 de la nueva entidad resultante, tuvieron que ir reduciendo su participación para dar entrada a accionistas privados, así como debieron diversificar sus fuentes de ingresos que ya no deberían quedar circunscritas a la actividad de las nuevas entidades bancarias. Sin embargo, la única excepción dentro del panorama italiano es la del Banco Monte di Paschi cuya fundación originaria⁸ aún controla más del 50 por 100 de la entidad no adecuándose, por tanto, su estructura accionarial a lo marcado por la ley.

Esta entidad que posiblemente será nacionalizada en unos meses, es la única entidad bancaria italiana que ha pasado, hasta el momento, verdaderas dificultades dentro del sector bancario del país. Un hecho paradigmático en relación con los sistemas bancarios de otros países europeos, cuyos sistemas bancarios han recibido muchas más ayudas públicas que el sector bancario italiano y eso que la economía italiana es una de las que mayores dificultades está atravesando. Dificultades económicas que tienen que ver con la inestabilidad política que viene arrastrando Italia durante décadas y por contar con una de las deudas públicas más voluminosas del mundo.

Las dificultades financieras de Monte dei Paschi comenzaron a finales del año 2007, cuando decidió adquirir la entidad Antonveneta por 9.000 millones de euros al Banco de Santander. Esta entidad, Antonveneta, a su vez había sido adquirida por el Banco de Santander apenas unos días

antes a la entidad holandesa ABN⁹. Esta operación hizo que se agotaran las reservas de la entidad justo al inicio de la crisis financiera internacional.

Este hecho hizo que la entidad tuviera que solicitar el Tremonti Bond en dos ocasiones: la primera en el año 2009 y la segunda en el año 2012. Destacar que de las cuatro entidades bancarias que solicitaron estas ayudas públicas, la única que las solicitó en dos ocasiones fue Banca Monte di Paschi y su importe total es, con mucho, el más elevado de todas.

Adicionalmente a la concesión de las ayudas públicas, la entidad emprendió un proceso de reducción de costes operativos. En este sentido, el 31 de marzo del año 2011, llegó a un acuerdo con los sindicatos para reducir en 400 empleados la fuerza laboral de su centro corporativo central. Esta reducción se está llevando a cabo incentivando las jubilaciones de aquellos empleados que por edad y por años cotizados tengan derecho a percibir una pensión pública. Asimismo, la entidad ha tomado una serie de medidas adicionales con el objeto de mejorar su eficiencia operativa y reducción de costes mediante la mejora de sus procesos informáticos.

Aunque la entidad efectuó una ampliación de capital de 2.000 millones en el año 2011 con cargo a sus accionistas, hay que destacar que gran parte de los fondos obtenidos procedían de la fundación que posee la mayoría accionarial y que fueron proporcionados mediante un crédito bancario concedido por la propia entidad. Este hecho lejos de despejar dudas acerca de la correcta capitalización de la entidad, complica aún más la percepción de la entidad en los mercados financieros.

Sin embargo, a pesar de las ayudas públicas concedidas y de los recortes operativos llevados a cabo por la entidad, en el año 2012 el banco registró unas pérdidas operativas próximas a los 2.000 ▷

⁸ La fundación fue creada por el Decreto del Ministerio del Tesoro del 28 de agosto del año 1995 en que se creó la entidad bancaria por un lado y el instituto de derecho público o fundación por otro. El 14 de marzo del año 2001 la entidad pasó de tener naturaleza pública a tener naturaleza privada, lo cual fue aprobado por el Ministerio del Tesoro el 8 de mayo del año 2001.

⁹ La Banca Antonveneta fue adquirida por el grupo holandés ABN AMRO en el mes de abril del año 2006. La relación entre ambas entidades se inició en el año 1995 cuando ABN AMRO adquirió un paquete accionarial de Antonveneta. En el año 2007 el consorcio Royal Bank of Scotland, Fortis Bank y Banco Santander adquirieron el grupo ABN, pasando el banco Santander a controlar como parte del acuerdo el banco italiano Antonveneta.

millones de euros¹⁰, después de registrar en el año 2011 pérdidas de 4.600 millones de euros. Las pérdidas del año 2012 se debieron, en gran parte, a operaciones especulativas en derivados que alcanzaron los 720 millones de euros y que la entidad ocultó al regulador italiano. Este hecho hizo intervenir a la fiscalía, que ha iniciado un proceso judicial contra los dirigentes de la entidad por ocultar estas operaciones de derivados a las autoridades.

La difícil situación por la que atravesaba la entidad la empujó a solicitar ayudas públicas por un importe de 3.920 millones de euros¹¹ con objeto de fortalecer su capital que se encuentra sumamente deteriorado¹². Este importe servirá para devolver el anterior tramo de ayudas concedido y que vence en el año 2013 por un importe de 1.900 millones de euros y el resto servirá para situar el core capital de la entidad en el 9 por 100. Sin embargo, la inestabilidad política del país que condujo a la convocatoria de nuevas elecciones en el mes de febrero del año 2013 ha paralizado por el momento las ayudas públicas a la entidad. El nuevo Gobierno italiano de Enrico Letta, todavía no se ha enfrentado a este problema por las profundas divergencias que suscita dentro de la coalición de Gobierno.

La fuerte oposición a las mismas por una gran parte del electorado ponen en cuarentena la concesión de las mismas y la viabilidad de la entidad es puesta en entredicho. Además, el propio programa de ayuda contempla la posibilidad de que en caso de que la entidad no pueda devolver las ayudas en el año 2015, lo cual es muy probable, la deuda se convertirá en acciones de la entidad que serán adquiridas por el Tesoro italiano.

¹⁰ Las pérdidas operativas del banco en el primer trimestre del año 2013 ascendieron a 100,7 millones de euros y ello a pesar de las medidas de reestructuración emprendidas por la entidad en el ejercicio anterior.

¹¹ El nuevo bono tiene un vencimiento a 31 de diciembre del año 2015. Los intereses a abonar serán del 9 por 100 el primer año y del 15 por 100 el último año.

¹² Las ayudas fueron aprobadas por las leyes 135/12 y 228/12 por las cuales se crearon los Monti Bond o técnicamente denominados «Nuevos instrumentos financieros con la finalidad de proceder al refuerzo patrimonial de Banca Monte dei Paschi di Siena». Las condiciones de los bonos aparecieron publicados en el Decreto Ministerial de 12 de diciembre del año 2012.

4. Conclusiones

Si bien el sistema bancario italiano se ha visto mucho menos afectado que el de otros países de la Unión Europea y ha recibido unas ayudas públicas muy inferiores a las del resto de los grandes sistemas bancarios, la inestabilidad política y la incierta gobernabilidad del país, así como la peculiar crisis de Monte di Paschi puede terminar por afectar a todo el sistema bancario italiano.

La opinión pública, que ha visto aumentar de forma notable su carga tributaria y cómo se han recortado continuamente las prestaciones sociales, se muestra cada vez más contraria a las ayudas públicas a la banca y este hecho puede llevar al sector financiero italiano a un callejón sin salida. No hay que olvidar que los bancos italianos son los principales detentadores y adquirentes de la deuda pública del país, que se encuentra próxima en estos momentos al 126 por 100 del PIB y todo ello con una economía en continuo decrecimiento desde que se inició la crisis financiera internacional. Las consecuencias de la caída dei Monte di Paschi pueden ser similares en Italia a lo que supuso la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos en el año 2008.

Bibliografía

- [1] ASSOCIAZIONE FRA LE BANCHE ESTERE IN ITALIA (2010): Veinticinque anni di banche e operatori esteri in Italia. Il Contributo al sistema economico e finanziario del paese. Editorial Franco Angeli,
- [2] AYADI, R.; SCHMIDT, R. y CARBÓ, S. (2009): Diversidad en el sector bancario europeo, Centre for European policy Studies.
- [3] BANCA D'ITALIA (Diversos ejercicios): Estadísticas de la economía Italiana.
- [4] CARBAJO, A. (2011): «Italia: La crónica de una crisis aplazada». *Cuadernos de Información Económica*, nº 224. Funcas.



- [5] COMMISSIONE NAZIONALE PER LA SOCIETÀ E LA BORSA (CONSOB) (2009-2012): Hechos relevantes Monte dei Paschi, Banco Popolare, Banca Popolare Milano y Credito Valtelinese.
- [6] FERNÁNDEZ DE LIS, S. y RUBIO, A. (2011): «La nueva dimensión global de la Banca». *Papeles de economía española*, nº 130: El futuro del sector bancario. Funcas
- [7] GIORDANO, F. (2007): Storia del sistema bancario italiano, Donzelli Editore.
- [8] LA FRANCESCA, S. (2004): Storia del sistema bancario italiano, Editorial: il Mulino.
- [9] PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA (2011): El futuro del sector bancario. Funcas.
- [10] SUTTON, A. (2010): Bank state aid in the financial crisis, Centre for European policy Studies (CEPS).